

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DEL PERIODISTA

WERNER BALSEN, DE RADIO ALEMANA (WRD)

SANTIAGO, 20 de Enero de 1993.

Periodista: Señor Presidente, su gobierno es visto como un gobierno de transición. ¿Piensa usted que se habrá terminado la transición cuando usted en un año más, más o menos salga de La Moneda?

S.E.: Sí. Yo creo que la transición propiamente tal, es decir, el período de consolidación democrática, se ha cumplido en Chile, y yo he sostenido que ya está cumplido durante mi gobierno. No creo que la democracia chilena tenga amenazas y haya el riesgo de inestabilidad. Indudablemente queda mucho por hacer para perfeccionar esta democracia, y eso no lo voy a lograr terminar en mi período, hay reformas que creo importantes, que el Congreso me ha rechazado y que no vamos a tener mayoría para imponerlas en esta etapa.

Periodista: ¿Cuáles son esos aspectos de la transición que hasta el momento no los va a alcanzar su gobierno?

S.E.: Bueno, le repito, para mí no son aspectos de transición sino que de perfeccionamiento del sistema. Esos aspectos dicen relación con el sistema electoral; la modificación del sistema binominal mayoritario por un sistema de representación proporcional; la eliminación de la inamovilidad de los Comandantes en Jefe, y la eliminación de los Senadores llamados institucionales o designados. Esas tres son las reformas fundamentales que, a mi juicio, perfeccionarían el sistema democrático chileno, para hacerlo más representativo, y que van a quedar pendientes.

Periodista: Usted ya ha mencionado la relación cívico-militar. ¿Puede usted darme una evaluación de las relaciones cívico-militares durante su gobierno?

S.E.: Bueno, yo estoy contento y considero satisfactoria la

evolución de estas relaciones, a partir de la circunstancia de ser éste un gobierno que sucedió a una dictadura militar, que recibió el gobierno de ese régimen militar por la vía de una elección, que ese régimen respetó, y que de acuerdo con la normalidad constitucional mantiene como Comandante en Jefe del Ejército a quien fue el gobernante autoritario, o si usted quiere el dictador en una etapa de la historia de Chile. Yo comprendo que esto le cuesta entenderlo a la gente, pero lo cierto es que el general Pinochet y las Fuerzas Armadas se han sometido a la institucionalidad democrática, el general Pinochet ha observado una conducta de obediencia a la autoridad del Presidente de la República, y se ha ido estableciendo, por consiguiente, una relación normal en cualquier régimen civil entre el Ejecutivo, los poderes públicos y las Fuerzas Armadas.

Periodista: ¿Cuál sería una definición suya de las tareas prioritarias que deberá enfrentar su sucesor en el alto mando, en el próximo gobierno?

S.E.: Yo diría que, por una parte, intentar realizar esas reformas que yo le señalé que aspiré a realizar en mi período y que no logré. Si la correlación de fuerzas en el nuevo Parlamento, que se elegirá en diciembre próximo, lo permite, espero que él tenga el éxito que yo no tuve.

En segundo lugar, creo que el futuro gobierno se verá abocado a profundizar la política social del actual gobierno, en el sentido de mejorar la condición de los sectores más pobres. Nosotros recibimos este país con 5 millones de pobres, es decir, de personas que por su ingreso están calificadas dentro de parámetros internacionales como pobres o indigentes. Yo diría que vamos a disminuir en un 20 por ciento, es decir, un millón, pero siempre este país tendrá 4 millones de pobres. Creo que los pobres serán menos pobres, creo que ha disminuido la desocupación considerablemente, ha aumentado, en términos reales, el ingreso de los trabajadores y ha disminuido la inflación, y con eso se mejora la condición de vida general del pueblo. Nuestros programas sociales en materia de educación, vivienda y salud han sido bastante realizadores, pero mucho es lo que queda por hacer. Y creo que ese es un aspecto en el cual habrá que poner mayor énfasis.

Periodista: ¿Cuáles serían las posibilidades que tengan más éxito el próximo gobierno, en modificar la Constitución que es una defensa, digamos, del régimen militar?

S.E.: Bueno, creo que va a depender fundamentalmente del resultado de las elecciones parlamentarias del 11 de diciembre próximo. Si logramos aumentar el número de parlamentarios de la Concertación de 72 a 80, en la Cámara de Diputados, y si ganamos 2 senadores más, el próximo gobierno va a estar en mucho mejor

situación que yo para hacer las reformas.

Periodista: Bueno, por último, un tema que en Alemania es observado con interés especial es la situación de los derechos humanos en Chile. ¿Cuál es su balance personal en relación a este tema?

S.E.: Mire, yo le diría que yo tengo cierta satisfacción, no estoy plenamente satisfecho, pero creo que el tema lo hemos tratado bien.

Primero, nosotros dijimos "queremos la verdad y justicia en la medida de lo posible". La verdad fue esclarecida plenamente con el informe de la Comisión Rettig, y este país la aceptó, la gente que negaba la existencia de las violaciones ya no puede seguirla negando, podrán dar explicaciones, pero el hecho no se puede negar. Segundo, en materia de justicia, aparte de la ley de reparación a los familiares de la víctimas, hay en la justicia numerosos procesos que han permitido procesar, y espero que sancionar, a los responsables de muchos de estos delitos. Ahora, indudablemente que no se ha podido sancionar a todos los responsables, y mucha gente habla por eso de impunidad, había una ley de amnistía que no derogamos porque no teníamos mayoría en el Parlamento para derogarla, pero, además, no se trata de revivir todos los dramas y castigar a todos los culpables.

Yo creo que el clima en que se ha desarrollado todo este proceso en Chile, en que no hemos tenido los desfiles que tenían en Buenos Aires, de las madres de la Plaza de Mayo, en que los sectores, las agrupaciones de familiares de desaparecidos, de familiares de presos políticos, de familiares de personas afectadas por la represión durante la dictadura, han tenido una buena relación con el gobierno y han, de alguna manera, expresado su satisfacción por los avances que hemos hecho, me tranquiliza bastante a mí, en cuanto a que se ha hecho lo que era posible, dentro de las circunstancias políticas, con un buen resultado.

Periodista. ¿Cuál sería el mejor aporte por parte del gobierno alemán hacia el proceso de la democratización de este país?

S.E.: Bueno, yo diría que ya a esta altura yo no le pido al gobierno alemán ningún aporte. Creo que el gran aporte que el pueblo y el gobierno alemán nos dieron, aparte de su solidaridad y de cooperación en algunos planos, ha sido la comprensión y confianza que han tenido en el régimen democrático chileno.

* * * * *

SANTIAGO, 20 de Enero de 1993.
MLS/EMS.